

de Montreuil sobre las fiestas organizadas por Velázquez en el Bidasoa cuando el matrimonio de la Infanta María Teresa, lo que profetizó Victor Hugo sobre el enriquecimiento de Biatrix.

Abro una revista. Pero no encuentro sino artículos de historia: «El Islam», «Victor Hugo, corrector de pruebas», «El fuerte de Mont-Rouge en 1870-171». Recorro los escaparates de unas cuantas librerías: libros de historia donde quiera. Las librerías del Palais Royal hacen un esfuerzo por seguir mostrando sus novedades pornográficas. Pero el negocio no prospera. Los libros de sus escaparates se arrugan y amarillean como solteronas no solicitadas. Las pornografías originales se han visto reemplazadas por historias de pornografías: «Los amores de Napoleón», «Las aberraciones sexuales de Julio César», «Las favoritas del cardenal de Richelieu», «Historia de la literatura pornográfica en el siglo XVIII»... pero el autor de esta última obra es alemán. Hasta en este capítulo ha renunciado el público a la actualidad y a la espontaneidad. Le basta el relato de ajenos delirios.

Abro otro periódico de batalla. El artículo de fondo lo firma Urbain Gobier, un periodista de combate que se dió a conocer como ardoroso dreyfusista en días de lucha. Lo dedica a pedir que se abran los archivos modernos a los historiadores. Se duele de que una convención internacional prohíba en Francia, Prusia, Rusia, Holanda y Bélgica la publicación de documentos políticos posteriores a 1845, de que España no facilite acceso a los posteriores a 1825, ni el Vaticano a los de 1815 en adelante.

Abro la última novela de Anatolio France: «Los dioses tienen sed». Es también una novela histórica: una historia de los hombres oscuros é ignorados que hicieron la Revolución Francesa. Y ved con qué palabra, magistral y sencilla, lo describe:

«Ese humilde secretario de sección, que trabajaba doce y catorce horas al día, ante una mesa blanca de madera, para defender a su patria en peligro, no veía desproporción entre la enormidad de la tarea y la pequeñez de los medios. Tan unido se sentía en un esfuerzo común a todos los patriotas, que, carne de la nación, se confundía su vida con la vida de un gran pueblo. Era de aquellos que, entusiastas y pacientes, después de cada derrota preparaban el triunfo imposible y seguro. Por eso tenían que vencer. Esos hombres salidos de la nada, que habían destruido la monarquía y derribado el mundo antiguo, ese Trubert, óptico humilde, ese Evaristo Gamelin, pintor-obscuro, no aguardaban indulto de sus enemigos. Tenían que elegir entre la victoria y la muerte. De ahí su energía y su serenidad»

En la sobria descripción de Anatolio France se echa de menos un detalle esencial. Ni el óptico Trubert ni el pintor Gamelin eran historiadores. Para

ellos, el mundo no se les aparecía como cosa hecha, sino como algo por hacer. No se dedicaban a averiguar las causas, sino a realizar los fines. Su «Contrato social» no estaba en el pasado, sino en el horizonte. Por eso hicieron algo.

Pero los hombres que levantaron Nuestra Señora de París tampoco eran historiadores. El espíritu cristiano no es romántico, sino profético: «Espero, Dios mío, al Salvador que me has prometido». El Cristianismo es una promesa de redención, y no un mero recuerdo. Su elemento de recuerdo es la tierra, el mundo, el pecado original. Pero su elemento de poder y de fuerza es el Mesías, que nos revelará al Dios escondido. «Jesucristo, escribía Pascal, ha dado en el Evangelio una señal para reconocer a los que tienen fé, y es que hablarán en un lenguaje nuevo». Surge un nuevo lenguaje cuando se cree en cosas futuras é invisibles y se siente la necesidad de comunicarlas.

Tampoco eran historiadores los hombres que levantaron el Castillo de Versalles y que tendieron sus jardines. Eran cristianos reconciliados con sus cinco sentidos y que emplazaron en los sentidos las viejas promesas de paraíso. En las doradas curvaturas de cada silla de Luis XV no hay solo un halago actual de los sentidos, sino una promesa de halagos futuros. En las graderías de sus lagos no hay solo acuerdo sensual del agua y del bosque, sino hendidura en el horizonte abierto y reflejo de los cielos infinitos en la superficie de las aguas. También Versalles es una promesa. En el fondo, la misma promesa que la de Nuestra Señora de París, sólo que habla a los sentidos más que a los corazones.

Los revolucionarios entraron en Versalles. El teatro que Luis XV dedicaba a la marquesa de Pompadour se convirtió en salón de sesiones de la Asamblea Constituyente. Fué la hora en que se inició la tarea democrática de esparcir entre el pueblo de París los misteriosos

encantos de Versalles. Esa ha sido la obra del siglo XIX. Se expresó en el Arco de Triunfo, en la Avenida de los Campos Eliseos, en la Plaza de la Concordia, en el Carroussel, en la Explanada de los Inválidos, en las grandes avenidas monumentales del París moderno, que dicen a las clases populares: «La tierra es tuya y tuyo el aire. Cuando te recoges por las noches en tus calles estrechas y ahogadas, piensa que ya no son del Rey los espacios abiertos de Versalles: piensa que son tuyos.»

Primero, fueron las clases medias las que quisieron vivir como vivían los grandes en Versalles. Ahora, son las clases populares. La obra de distribución de riquezas y de placeres no ha hecho sino iniciarse. Pero las clases intelectuales se sienten como desengañadas de antemano. Después de todo, el ideal del socialismo no consiste sino en extender a los obreros los beneficios de que actualmente disfrutaban los burgueses. ¿Y de qué les sirven a los mismos burgueses? La vida presente les parece tan monótona que la distraen leyendo historias de vidas pasadas.

Pasará el momento actual. Un día recobrará la Francia la visión de las cosas futuras. Quizás rescuite la creencia en el «Motor inmóvil» que la ha hecho moverse durante quince siglos. De momento, empero, le falta el ideal. Su representación proporcional, actual materia de disputa de sus partidos y sus hombres políticos, no puede interesar a un hombre inteligente más de diez minutos. Sus crímenes pasionales interesan aún menos. Francia quiso un día ser el país de la fé religiosa, y lo fué. Luego quiso la grandeza política, y la tuvo. Después, la distribución de la riqueza, y la distribuyó. Actualmente no quiere sino conservarse. Y por eso lee libros de historia.

RAMIRO DE MAEZTU.

«Nuevo Mundo».

La tristeza de la literatura contemporánea

(Conclusión.—Véase el núm. 255 y anteriores)

A las negaciones pesimistas, oponemos la acción confortadora y la afirmación rotunda. Ya lo dice Emilio Zola en *La joie de vivre*: «¿No es bastante vivir? La alegría está en la acción.» Sobre todo, creamos en el amor, que, realidad ó quimera, es el más hermoso y alegre sueño de la vida, y el más celoso guardián, que vela por la perpetuidad de la especie (1). Pero no sólo afirmemos el amor individual, sino también la solidaridad social, y, mejor, la fraternidad cósmica,

(1) «El amor conduce el mundo—dice Fierens Gevaert—el amor a una idea, a un ser, a una cosa—amor espiritual, pasional ó material—y que suscita en las almas normalmente constituidas una necesidad de actividad, que aparta toda fatiga de vivir. Si hubiera de resumir mi pensamiento, diría que la humanidad se mantiene y se afirma en medio de todas sus adversidades, por la acción en el amor». *La Tristesse contemporaine*, pág. 189.

que nos liga con vínculos de interés y simpatía a todos los seres creados.

Y si de las inquietudes de nuestro yo, causa subjetiva del malestar moderno, pasamos al desequilibrio económico y social, que es su causa objetiva, también debemos esperar que tenga alivio en un futuro próximo. El progreso se extiende en ese, como en los demás órdenes. Las teorías humanitarias y las leyes niveladoras y equitativas en favor de las clases desheredadas, van abriéndose paso en todos los países. La Sociología moderna, sin retórica ni sensiblería, combate el dolor de la escasez y la penuria, dejando entrever grandes y decisivas transformaciones en la organización de nuestra sociedad.

Y cuando, de un modo ó de otro, el hom

MOSAICOS E F ESCOFET & C

Ronda San Pedro 8
Barcelona

Marmoles
Piedras
Maderas

Construcción
Decoración

Joaquín Montaner

Sonetos
y **Canciones**

Un tomo de 64 págs.— Dos Ptas.
J. Horta, Impresor.—Barcelona 1911

bre normalice su vida, rasgando el velo de sombra que hoy se le entenebrece, podrá recobrar el equilibrio de su humor, la sagrada *alegría de vivir*, cantada por Zola, aunque sea añorando se espíritu, entregándose á ese *eterno infantil*, el cual, según Letamendi, es necesario á todas las naturalezas de vez en cuando, como válvula de nuestras ingenuas y salvajes energías, que duermen habitualmente, ahogadas por la compostura y disciplina sociales.

XXIV

Reacción optimista en los grandes pensadores de nuestra edad, y su transcendencia en la literatura reciente.

A este fin de tonificar espíritus desolados, cooperan ya artistas y pensadores, comprendiendo la urgencia de remediar tan grave mal.

Ruskin, el genial estético inglés, ha hecho resaltar la maravillosa belleza del universo, que nos invita á gustarle, afirmando que, además del *deber de la abnegación*, en que nos educaron, tenemos el *deber del placer*. Su compatriota Lubbock ha dedicado todo un libro, *La dicha de la vida*, á probar que tenemos la obligación de ser felices y los medios para lograrlo. Entre nosotros. Echeagaray, Galdós, Palacio Valdés, Ganivet, Unamuno—cerebros fuertes y animosos—han recomendado la alegría como un deber y como un estimulante. Navarro Ledesma, el malogrado humanista, que disfrutó el sereno y regocijado humor de un hombre del Renacimiento, poco antes de morir y en un memorable discurso del Ateneo de Madrid, tribuna donde han repercutido todas las grandes ideas, hacía un llamamiento á la juventud para que *matase á la muerte*—obsesión secular de nuestra raza,—restaurando la *sacrosanta, la mirífica alegría*.

Y esta nueva y sana corriente va ganando poco á poco las almas, y empieza á reflejarse en la literatura, donde al fin harán plena irrupción el oxígeno y la luz.

Por lo pronto, pasó el naturalismo, empeñado en convertir la existencia en una clínica ó una cloaca; pasaron las extravagancias lúgubres de *simbolistas* y *decadentes*; el egotismo perverso y antisocial, que hizo escarnio de todos los sentimientos nobles.

Hoy el arte tiende á ser más amplio, más generoso, más humano; á *cantar para todos, consolando á todos*, según la fórmula de *arte social* entrevista por Guyau, el gran maestro de la estética contemporánea (1).

La literatura retorna á la Naturaleza, su eterna fuente de inspiración, de donde en todas sus crisis enfermizas sacó vitalidad y aliento (como adquiría vigor el gigante de la fábula al tocar á su madre la Tierra).

La poesía de los desequilibrados ó los *snobs* empieza á no estar de moda, y en el mismo París, centro de todas las neurosis, la juventud forma un grupo literario que vuelve los ojos á la serenidad clásica, á los cuadros luminosos, á los horizontes risueños, al perfume rústico y sedante de los campos floridos, á la vida sencilla, lejos del tumulto

de las modernas Babeles, á los amores dulces, sanos y fecundos. La capital francesa, hastiada de sus últimos abortos poéticos, deja descuidadamente la lira, y la recoge la austera Normandía, la riente Provenza y la grave Alsacia, expulsando las emanaciones de tumbas y orquídeas con el aire sano de sus montañas ó sus costas.

Análoga irrupción regional se produce en otros países, incluso en el nuestro, refrescando con brisas campesinas el ambiente gastado y mefítico de las grandes urbes (1).

XXV

Conclusión

Cuando, al compás del saneamiento de las almas, mejore también la situación material de la vida, como todo induce á esperar, podrá hacerse más alegre la misma literatura realista, la más bella y humana, la que tiene más raíces en el pasado y más eflorescencia posible en el porvenir, porque no deforma la realidad, sino que la reproduce con la fiel exactitud del lago, donde se retrata el paisaje ambiente.

Cierto que no desaparecerá de la vida ni del arte el dolor, porque éste es ley universal, y desde la cuna al sepulcro nos acompa-

ña; pero el dolor dejará de ser una obsesión, y por entre sus zarpazos crueles se deslizarán, en manso fluir, los goces y las dichas de la vida.

No culpemos al espejo por proyectar un feo rostro. Limpiemos éste de arrugas, deformidades y máculas; desfrunzamos el torcido entrecejo, animando la torva ó airada expresión con la luz de una sonrisa, y sólo así podrá recrearnos el contemplar nuestra figura en la tersa y bruñida superficie.

Únicamente de tal modo podrá curarse la literatura moderna del gravísimo defecto, señalado por Guyau, que consiste en «poblar cada día más ese círculo del infierno, en que se encuentran, según el Dante, los que durante su vida *lloraron cuando podían estar alegres*» (2).

Restauremos en nuestras almas el antiguo, el bienhechor, culto de la alegría; y en la literatura, cubierta aún por nubes tempestuosas, podrán volver á lucir días claros de sol.

J. DELEITO PIÑUELA

(1) Por apartarse de los límites que á este trabajo tracé, omito en él deliberadamente cuanto se relaciona con las literaturas regionales ó hispano-americanas.

(2) Obra citada, página y líneas fijas.

LA HISPANO SUIZA

Fábrica de Automóviles Española

Talleres en Barcelona:

Carretera de Ribas, 279

(SAGRERA)

Teléfono 8.250

Telegramas y Telefonemas

Automóviles - BARCELONA

Sucursal en Francia:

Levallois Perret

(PARIS)



Chassis de turismo de 12/15, 15/20, 30/40 y 45 HP.

Los más rápidos y los más económicos de esencia y neumáticos.

Chassis para ómnibus y camiones, 15/20 y 30/40 HP. Para transporte de pasajeros, servicio de colegios y de hoteles y ambulancias sanitarias.

Para transportes de 1 1/2 y de 3 toneladas y servicio de correos.

Grupos marinos, de 6, 15 y 30 HP.

Para canots de recreo, transportes de pasajeros, servicios de prácticos de puertos, salvamento de naufragos y auxiliares para buques de pesca.

(1) Guyau: *L'art au point de vue sociologique*.

—EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES—

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España—20 sucursales con teléfono—Central: Pelayo, 44, teléf. 1.113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.

Gran Premio : Zaragoza 1908

Gran Premio : Madrid 1907

Gran Premio : Venecia 1908

Hors concours : París 1909

COMPRA-VENTA DE ANTIGÜEDADES

COMPRA-VENTA DE ANTIGÜEDADES



G. HOMAR



MUEBLES

LAMPARAS

MOSAICOS

DECORACION

CANUDA:4: BARCELONA

Gran Premio : Buenos Aires 1911

Gran Premio : Londres 1907

Primera Medalla: Barcelona 1907

Gran Premio : París 1909

Gran Copa: Venecia 1908

AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

GASTROL
MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas a curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido a otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

Estómago
é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y seguros se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

A VISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.

Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Especificos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países.
Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903
DE VENTA EN TODAS PARTES
NATALIO MIRET, Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por
D. FERNANDO SANS Y BUIGAS

Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y
D. JOSE M.ª TALLADA

Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadrado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Adnana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos.

AGUA MINERO : MEDICINAL
NATURAL : PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de Paris y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substituciones.

VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES
Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach